

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHL

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. tal

Martes 25.09.2018

Viaje apostólico de Su Santidad Francisco a Lituania, Letonia y Estonia (22 - 25 de septiembre de 2018) - Despedida de Vilnius.- Ceremonia de bienvenida en Estonia.- Visita de cortesía al Presidente de la República y encuentro con las Autoridades, la Sociedad civil y el Cuerpo diplomático

Ceremonia de despedida de Lituania

Esta mañana, a las 7:30 horas locales (6:30 hora de Roma), el Santo Padre Francisco salió de la Nunciatura Apostólica y se trasladó en automóvil al aeropuerto internacional de Vilnius, donde, a las 8.15 (7:15 hora de Roma) local, tuvo lugar la ceremonia de despedida de Lituania.

A su llegada, el Papa fue recibido por la Presidenta de la República, la Sra. Dalia Grybauskaitė, en un área reservada para un breve encuentro. Estaban presentes alrededor de 200 voluntarios que interpretaron un canto; dos de ellos ofrecieron un regalo al Santo Padre como recuerdo de su visita. Después de los honores militares y el saludo de las delegaciones respectivas, a las 08:30 hora local (07:30 hora de Roma) el Papa subió a bordo de un CS300 de la AirBaltic con rumbo a Tallin en Estonia.

Telegramas a los Jefes de Estado

En el acto de dejar el territorio de Lituania y luego sobrevolar Letonia, el Santo Padre envió los siguientes mensajes telegráficos a los respectivos Jefes de Estado:

A SU EXCELENCIA DALIA GRYBAUSKAITĖ
PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA DE LITUANIA
VILNIUS

CUANDO SALGO DE NUEVO DE LITUANIA PARA CONTINUAR CON MI VIAJE APOSTÓLICO A ESTONIA, RENUEVO A SU EXCELENCIA Y AL PUEBLO DE LA NACIÓN LA GARANTÍA DE MIS ORACIONES, MIENTRAS INVOCO SOBRE TODO LAS ABUNDANTES BENDICIONES DE DIOS.

FRANCISCO PP.

A SU EXCELENCIA RAIMONDS VĒJONIS

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE LETONIA
RIGA

CUANDO DURANTE MI VIAJE A ESTONIA SOBREVUELO LETONIA, ENVIO SALUDOS CORDIALES A SU EXCELENCIA Y A TODOS LOS CIUDADANOS. GRATO A DIOS POR EL TIEMPO PASADO EN LETONIA, INVOCO LAS DIVINAS BENDICIONES DE PAZ Y ALEGRÍA PARA LA NACIÓN.

FRANCISCO PP.

Recibimiento oficial en el Aeropuerto Internacional de Tallin

El avión que transportaba al Santo Padre Francisco llegó a las 9.40 hora local (8.40 horas de Roma) al aeropuerto internacional de Tallin.

A su llegada, el Papa fue recibido por la Presidenta de la República de Estonia, la Sra. Kersti Kaljulaid.

La presidenta acompañó al Santo Padre a la sala VIP mientras un coro de niños interpretaba un canto. Luego, el Papa se trasladó en automóvil al Palacio Presidencial de Tallin para la ceremonia de bienvenida en Estonia.

Ceremonia de bienvenida en el Palacio Presidencial de Tallin

A las 10:15 hora local (9.15. en Roma), el Santo Padre Francisco llegó al Palacio Presidencial en Tallin, donde tuvo lugar la ceremonia de bienvenida.

A su llegada, la Presidenta de la República, la Sra. Kersti Kaljulaid, dio la bienvenida al Papa en la entrada del Palacio.

Luego, después de la ejecución de los himnos, los honores militares y la presentación de las delegaciones respectivas, el Santo Padre entró en el edificio para la visita de cortesía a la Presidenta de la República de Estonia.

Visita de cortesía a la Presidenta de la República de Estonia

A las 10.30 hora local (9.30 a.m. en Roma), el Santo Padre efectuó una visita de cortesía a la Presidenta de la República de Estonia.

Después de la foto oficial y la firma en el Libro de Honor, tuvo lugar el intercambio de obsequios. Acto seguido, en el estudio presidencial, tuvo lugar el encuentro privado.

Al final, después de la presentación de sus familiares, la Presidente acompañó al Papa al Jardín de las Rosas Garden donde se desarrolló el encuentro con las Autoridades.

Encuentro con las Autoridades, la Sociedad Civil y el Cuerpo Diplomático en el Palacio Presidencial de Tallin

A las 11.00 hora local (10.00 a.m. en Roma) tuvo lugar en el Jardín de las Rosas del Palacio Presidencial en Tallin el encuentro del Santo Padre con las Autoridades, la Sociedad Civil y el Cuerpo Diplomático

Después del discurso de bienvenida de la Presidenta, la Sra. Kersti Kaljulaid, el Santo Padre Francisco pronunció su discurso.

Por último, el Papa, acompañado por la Presidenta, dejó el Palacio Presidencial para trasladarse a la Iglesia Luterana Kaarli en Tallin.

Publicamos a continuación el discurso pronunciado por el Santo Padre durante el encuentro con las Autoridades, la Sociedad Civil y los miembros del Cuerpo Diplomático.

Discurso del Santo Padre

Señora Presidenta,

Miembros del Gobierno y autoridades,

Distinguidos Miembros del Cuerpo Diplomático,

Excelencias, señoras y señores:

Estoy muy contento de encontrarme entre vosotros, aquí en Tallin, la capital más septentrional que el Señor me ha regalado visitar. Le agradezco señora Presidenta sus palabras de bienvenida, así como la oportunidad de encontrarme con los representantes del pueblo de Estonia. Sé que entre vosotros hay también una delegación de los sectores de la sociedad civil y del mundo de la cultura, lo que me permite expresar mi intención de conocer un poco más vuestra cultura, especialmente esa capacidad de resiliencia que os ha permitido recomenzar frente a tantas situaciones de adversidad.

Desde hace siglos, esta tierra es llamada “Tierra de María”, *Maarjamaa*. Un nombre que no pertenece solamente a vuestra historia, sino que es parte de vuestra cultura. Pensar en María, me evoca dos palabras: memoria y fecundidad. Ella es la mujer de la memoria, que guarda todo lo que vive, como un tesoro en su corazón (cf. *Lc 2,19*) y es la madre fecunda que engendra la vida de su hijo. De ahí que me gustaría pensar en Estonia como tierra de memoria y de fecundidad.

Tierra de memoria

Vuestro pueblo debió soportar en diversos períodos de la historia momentos duros de sufrimientos y tribulaciones. Luchas por la libertad y la independencia que siempre se veían cuestionadas o amenazadas. Sin embargo, en los últimos poco más de 25 años —en los que habéis reingresado con título pleno en la familia de las naciones— la sociedad de Estonia ha dado “pasos de gigante” y vuestro país, aun siendo pequeño, se encuentra en primera línea en el índice de desarrollo humano, en su capacidad de innovación, además de demostrar un alto nivel en lo relativo a la libertad de prensa, democracia y libertad política. También habéis estrechado vínculos de cooperación y amistad con varios países. Mirando vuestro pasado y vuestro presente, encontramos razones para mirar el futuro con esperanza frente a los nuevos desafíos que se os presentan. Ser tierra de la memoria es animarse a recordar que el lugar que habéis alcanzado hoy día es gracias al esfuerzo, al trabajo, al espíritu y a la fe de vuestros mayores. Cultivar la memoria agradecida permite identificar todos los logros de los que hoy gozáis con una historia de hombres y mujeres que lucharon para que esta libertad fuera posible, y que a su vez os desafía a rendirles homenaje abriendo caminos para los que vendrán después.

Tierra de fecundidad

Como lo señalé al inicio de mi ministerio como obispo de Roma, «la humanidad vive en este momento un giro histórico, que podemos ver en los adelantos que se producen en diversos campos. Son de alabar los avances que contribuyen al bienestar de la gente» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 52); sin embargo, es necesario recordar con insistencia que el bienestar y el vivir bien no siempre son sinónimos.

Una de las consecuencias que podemos observar en nuestras sociedades tecnocráticas es la pérdida del

sentido de la vida, de la alegría de vivir y, por tanto, un apagarse lento y silencioso de la capacidad de asombro, lo cual sumerge muchas veces a los ciudadanos en un cansancio existencial. La conciencia de pertenecer y de luchar por otros, de estar enraizados en un pueblo, en una cultura, en una familia poco a poco se puede perder privando, especialmente a los más jóvenes, de raíces desde donde construir su presente y su futuro, ya que se les priva de la capacidad de soñar, de arriesgar, de crear. Poner toda la confianza en el progreso tecnológico como única vía posible de desarrollo puede provocar que se pierda la capacidad de crear vínculos interpersonales, intergeneracionales, interculturales. En definitiva, ese tejido vital tan importante para sentirnos parte los unos de los otros y partícipes de un proyecto común en el sentido más amplio de la palabra. De ahí que una de las responsabilidades más importantes que tenemos todos aquellos que asumimos una responsabilidad social, política, educativa, religiosa radica precisamente en cómo nos convertimos en artesanos de vínculos.

Una tierra fecunda reclama escenarios desde los cuales arraigar y crear una red vital que sea capaz de hacer que los miembros de sus comunidades se sientan “en casa”. No existe peor alienación que experimentar que no se tienen raíces, que no se pertenece a nadie. Una tierra será fecunda, un pueblo dará fruto, y podrá engendrar el día de mañana solo en la medida que genere relaciones de pertenencia entre sus miembros, que cree lazos de integración entre las generaciones y las distintas comunidades que la conforman; y también en la medida que rompa los círculos que aturden los sentidos alejándonos cada vez más los unos de los otros. En este esfuerzo, queridos amigos, quiero aseguráros que contáis siempre con el apoyo y la ayuda de la Iglesia católica, pequeña comunidad entre vosotros, pero con muchas ganas de contribuir a la fecundidad de esta tierra.

Señora Presidenta, señoras y señores: Os agradezco de nuevo la bienvenida y la hospitalidad. El Señor os bendiga a vosotros y al querido pueblo estonio. De manera especial, bendiga a los ancianos y a los jóvenes para que, preservando la memoria y haciéndose cargo de ella, hagan de esta tierra un modelo de fecundidad. Gracias.
